

SOLIDARIDAD

Una veintena de mujeres gitanas e inmigrantes aprenden a convivir con el colectivo Paz y Perdón

Luchan contra la exclusión social con clases de costura y manualidades en el centro social Bejanque

La asociación Paz y Perdón imparte, en las tardes de los lunes y los jueves en el centro social Bejanque, unos talleres para mujeres en situación de exclusión social, que persiguen varios objetivos. El primero es dotar a

este colectivo de unas normas, unos horarios y un orden que les ayude a reintegrarse en la sociedad. En segundo lugar, se trata de educarlas en valores de respeto, tolerancia, libertad y dignidad para que puedan convivir

de forma normalizada en sociedad. Por último, los talleres servirán para que, con los trabajos realizados, la asociación organice un mercadillo benéfico para recaudar fondos para continuar con su labor social.

GUADALAJARA
VIRGINIA BODEGA

Una veintena de mujeres gitanas, sudamericanas y marroquíes se dan cita cada tarde de lunes y jueves, de 16.00 a 18.00 horas, en una de las aulas del centro social Bejanque. Se trata de mujeres de una franja de edad entre los 20 y los 45 años aproximadamente, que por unas causas o por otras atraviesan dificultades en su vida diaria y sufren las consecuencias de la exclusión, pues no tienen trabajo, no tienen empleo y llegan a duras penas a final de mes, cargando en muchos casos con varios hijos y algunas de ellas, también con uno de camino. Con el objetivo de crear hábitos en ellas, dotarlas de unas normas de vida y formarlas, tanto a nivel educativo como en valores, para que puedan reinsertarse en la sociedad y desempeñar un trabajo remunerado, la asociación Paz y Perdón las reúne dos tardes a la semana en el centro social Bejanque, donde aprenden a coser pero sobre todo, a convivir.

La costura esconde y significa muchas otras cosas, como explica Sacramento Gómez, presidenta y principal promotora de la entidad. Esconde "unas normas, unos horarios", esconde "respeto y tolerancia hacia el resto de compañeras", esconde educación y "composturas", con las cuales, según Gómez, "será más fácil que puedan desenvolverse en su vida diaria" e incluso, encontrar un trabajo. Por ello, Gómez se muestra muy firme e incluso dura en las clases, en las que le ayuda otra voluntaria de la asociación. Y es que no es fácil encauzar una clase con 20 mujeres poco acostumbradas al orden. Por ello, Gómez asegura que tiene que aplicar "mano dura", porque aunque la mayoría de las veces se

portan bien, "algunas, a veces, se me revelan", cuenta la presidenta de Paz y Perdón. Aún así, Gómez asegura quererlas mucho y haber dado su vida y su salud a ayudar a este tipo de colectivos femeninos. "La puerta nunca está cerrada", señala, "siempre la dejo entreabierta".

Más fondos y voluntarios

Además de encauzar la vida de estas mujeres y dotarlas de un orden en su cotidianeidad con el cual puedan emprender nuevas iniciativas, el taller que se lleva a cabo en Bejanque tiene otro fin, en este caso recaudatorio. Paz y Perdón es una asociación muy reducida y como tal, cuenta con muy pocos recursos y medios. Como explica Gómez, "sólo el Ayuntamiento de Guadalajara y la Diputación provincial nos dan un poquito". Por ello, todo lo que estas mujeres están elaborando en su taller se venderá en un mercadillo benéfico que la asociación instalará en la sala de arte de Caja de Guadalajara -calle Virgen del Amparo-, con el objetivo de recaudar fondos para continuar con su labor social con el colectivo de mujeres con problemas de exclusión social. Gómez asegura contar con muy

**Del 1 al 5 de diciembre
Paz y Perdón instalará un
mercadillo en la sala de
arte de Caja de Guadalajara
para recaudar fondos**

pocos recursos económicos y un reducido número de voluntarios, por lo que hace un llamamiento social y pide nuevos apoyos, además de invitar al público guadalajareño a que acuda al mercadillo benéfico, en el que se venderán mantelerías,



Aunque se portan bien, Sacramento Gómez asegura que a veces tiene que hacer uso de "mano dura".

NACHO IZQUIERDO

manualidades y bisutería.

Implicación con la Hispano

Si por algo se destaca la asociación Paz y Perdón es por su compromiso con el pueblo gitano y su implicación en la ayuda a las familias que malviven aún en el poblado chabolista de la Hispano Suiza, y a las que tratan de ofrecer una solución. Actualmente, la asociación sigue sufragando los gastos a una de esas familias en la pensión Venecia, mientras que Gómez asegura estar buscando un piso en el que alojar a dos o tres mujeres que no tienen marido ni tendrán un lugar donde ir una vez que la Hispano sea desalojada definitivamente.



Entre las 20 mujeres, hay gitanas, marroquíes y sudamericanas.